

CFS-83-R

El barbero de Medina.



El barbero de Medina.

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

La tredecilla del Señor Felice, el barbero,
se me apareció como cuando a piedi y
bale. [Eduardo, al volver a Jute-
frido, pla'anna mlti ~~de~~ al pueblo, de
de la Colonia, y dar una multa por la
gran plaza, y a sin árboles, y por la
~~mejor~~ ^{mejor} callejas, siempre sucias, ^{para}
salir al monte, del otro lado ~~separado~~
de la plaza, y ^{para} ~~para~~ ir sabiendo, de bien
de unos y de otros, entre los amigos de
la localidad, lo que el año hubiera
dado de sí.

Ita veg, por no faltar a la

2 / costumbres, según el camino de todos
los años, con el gusto y con las propósitos
de siempre. Y no fui ~~a~~ un amigo quien
me refirió la primera novedad. Empecé
a contarla aquella puerta cerrada, detrás
de la cual tuve en tienda de barbers al Sr.
Félix, el viejo rapa barbas que vino ~~de~~
~~Medina~~ hasta ~~aquí~~ desde Medina, la
gran Medina del Campo, como o sea ~~hoy~~,
con la honesta intención de ganarse el pan,
y ganarlo por los largos, echando abofo
cabellos y limpiando filomías.

Dicho sea con toda verdad: yo
nunca fui gran amigo del Sr. Félix,
porque no fui otado a ~~desirme~~ decirme
más de una vez, poniendo mi cabeza en
sus temblorosas manos. Y mal se llega
a ser ^{gran} amigo de un industrial o de un

4/
caprichoso que desde los cerros y montes
soplaba. Estaba allí el pobre Figaro
severo, con cara de muy pocos amigos;
sin sombrero ni boina que, como en otras
~~ocasiones~~ tardes, le cubría con los mechones
del pelo, un pelo singular, color de
oro quemado; con ~~la blusa~~ remendada
blusa, pantalón de pana destrozado y
alpargatas viejas. Y ~~pare~~ pare a' mirarlo,
sin saludarlo apenas, y sin sospechar
que aquel pobre hombre iba a ser, en breve,
protagonista ^{ilustre} de una
espantosa tragedia.

Esta gran tragedia, que en el teatro
podría ser intitulada como ^{en estos} ~~estas~~ ~~extranjas~~
~~sería~~ ~~igual~~ ~~en~~ ~~pequeño~~ ~~el~~ ~~mismo~~
~~de~~ pertenecer al número de los casos

57
traculento en que, al fin ya la parte,
no queda vivo ni el apuntador. [Oyéndola
referir, me acordé prontamente de esta
representación de Ótelo, por un gran
actor italiano, que yo presencié en Ma-
drid. En las últimas verinas a la
que yo concurría, por una noche de
buenas señoras que, al llegar el acto últi-
mo, y ante la serie de hombres que en
escena venían, ~~disputaban~~ ~~por~~ ~~su~~ ~~confe-~~
~~rmación~~, fue increíble todo aquello, y
tomaban el partido de reír y reír, ~~ante~~
~~la representación~~ a cada nueva muerte.

[En ^{al cabalgalpín} ~~un~~ ~~con~~ ~~tarón~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~historia~~
^{calabumbias} ~~historia~~, ~~con~~ ~~convencidos~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~verdad~~
~~del~~ ~~aconte~~, ~~reían~~ ~~también~~ ~~a~~ ~~última~~ ~~hora~~,
~~cuando~~ ~~se~~ ~~veían~~ ~~precisados~~ ~~obligados~~ ~~a~~
~~acumular~~ ^{degenerales} ~~degenerales~~ ~~sobre~~ ^{degenerales} ~~degenerales~~]

6/ ¿Porqué, lo uno? ¿Porqué, lo otro? ¿Por-
qué vovore lo mismo, en cir amstanting au-
logas, tantas veces? La fiera más fiera
no muestra esta ferveridud, en sólo a humana.
